

No expansión, baldado de agua fría

Al Distrito no le cayó muy bien el rechazo a la expansión al norte, tal como la proponía en el Plan de Ordenamiento Territorial (POT).

"Lo único que sé, es que necesitamos encontrar suelo en alguna parte para alojar 1,8 millones de habitantes más, y sus actividades", dijo Juan Carlos del Castillo, asesor del POT del Distrito.

Ayer, EL TIEMPO dio a conocer apartes de las conclusiones de un estudio que el Ministerio del Medio encomendó a un grupo de expertos, en el que solo se aprueba la construcción de 1.000 de las 5.000 hectáreas que propone la administración Peñalosa. En el estudio se sugiere redensificar más en la ciudad como alternativa para albergar a la población que habrá de aquí a 9 años.

Estas y otras objeciones al plan de expansión del Distrito fueron acogidas por gran

parte del sector ambiental, reunido ayer en el foro ambiental 'El futuro ambiental de Bogotá y la Sabana', organizado por Fescol, la Fundación Alejandro Ángel Escobar y el Fondo FEN.

"Hay que defender el norte como sea porque allí se encuentra la más alta diversidad biológica y los ecosistemas más húmedos de la Sabana; no se debe quitar el poco verde que queda", dijo Orlando Rangel, del Instituto de Ciencias Naturales de la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional.

Más creatividad

Según Ernesto Guhl, ex vice ministro del Medio Ambiente, "la ciudad no puede seguir creciendo indefinidamente, pues es costoso ambiental y económicamente". Según el experto, algunas alternativas pueden ser la redensificación y la implemen-

tación de políticas que concentren las actividades económicas, de servicios, etc. de Bogotá.

"Debe haber un aprovechamiento más imaginativo e intenso de las zonas ya desarrolladas", dijo Diego Bravo, director de la CAR.

En esto coincide Luis B. Carvajal, ex asesor de Minambiente, que considera que los suelos de la Sabana deben explotarse en agricultura. "Bogotá y la región podrían ser excelentes exportadores de verduras, por ejemplo", añadió Carvajal.

Guhl dijo que si no se acoge el concepto "sería terrible, porque nuevamente lo económico pasaría por encima de lo ambiental".

Sobre el tema, Bravo dijo que no se hace ilusiones, pues "Minambiente no tuvo en cuenta las objeciones de ambientalistas en el caso del trazado de la Avenida Longi-

tudinal de Occidente, la cual atravesará el humedal de La Conejera".

El presidente de la comisión del Plan, Armando Benedetti, dijo que lo que más le preocupa del concepto de los expertos es que se le den atribuciones al Ministerio del Medio ambiente sobre el uso de la tierra. "El único que puede decidir sobre el cambio de uso es el Concejo y esa facultad se la dio el estatuto orgánico de Bogotá. Es una falta de respeto con la corporación". El Concejal espera que Minambiente no acoja la propuesta de los sabios.

Y esto espera la Lonja de Propiedad Raíz, que además de estar disgustada con Minambiente por seguir aplazando su decisión, le preocupa que el precio de la tierra que si se puede urbanizar se dispare. "Este concepto fortalecería a los urbanizadores piratas", dijo Sergio Mutis, presidente de la agremiación.